

Año III, trim. I, secc. El Tradicionista

La cosecha, arruinaban á los propietarios el pisco. Nuestra comecion de estudio á leer un proyecto de ley de Manata que trasciende á cesarismo y como jamas nos ha gustado este en califones. No pudiendo, pues, nuestra ansia por felicitar á la oligarquía botaina actualmente, nos hemos la pluma de gallo con que ha punar los sombreros de su policia al Gobernador. No podemos hacer otros, pues, al señor Gobernador porado las ruinas á su policia, como lo nuestros, tal vez, y sin tal vez, gusto al darles un traje mejor. Es la felicidad salir de la angustia en que los vebementos deseos que nos asecurar á alguien por algo sin poderlo segura y modesta pluma de gallo nos lafian. Pero qué dirán los que á si no han sido robados, han sido asustados?

Por nuestra responsabilidad declaradas nuestras felicitaciones pueden contentos llamados *ad reformandum* no el último de la deuda extenuados así por antifrasís: el *ad-redadero* es el anterior), pues que felicitaciones necesitan ser aprobadas con el blanco de ataques nocturnos, mas de una manera positiva si el de la policia no se usa sino en días ocio; porque se nos dice que como al monte, así nuestros hombres ruana y al sombrero de jipijapa, y la los policias han vuelto á echarna y encasquetarse el otro, echan plumas. Si así fuere, adios felicitaciones! Cansados de buscar motivos, nos retiramos, y cedéramos el puesto astutamos.

concedida por seis meses al señor Avanco; ha sido nombrado Hospital de esta ciudad en calidad de señor don Cosme Gomez Maz. El este mes tomó posesion de su emnente nombrado.

SANTANDER.

Bo de Cicuta del 26 de febrero:

El poderoso estímulo que tienen de café, vamos á dar cuenta con hemos en nuestra mesa de redaccion, precios á que se ha colocado el fruto, mas fechas.

Bo hasta el 7 de	caída de \$10...	\$ 20	50 cts	qtl.
10 arrobas á \$		73	75	
ara, 26 de enero,				
7...		31 y 32		qtl.
id. trillado.		30		qtl.
5 de enero, (se				
enta de la clase				
dos) de francas		133 á 135	los 50	(kilogramos)
31 de enero (anun-				
ciás altos al tener		113 á 116	pe-	niques ó sea 3
de) de la Guaira				rs. 3 es. la lb.
ado de.....		116 á 122	pnqs.	
Táchica y Merida		116 á 122	pnqs.	
O de diciembre, no				
ta, vendiéndose con				
ada para el consu-				
.....		\$ 8;10	40 á 44	qtl.

El precio que el café tiene hoy en esta plaza, es el de \$ 52 moneda venezolana, dependiendo el alza del fruto, de la solucion que tengan los asuntos políticos de Maracaibo.

Tomamos del mismo periódico lo siguiente sobre monedas, por si los de aquí se resolvieren á ser comerciantes:

CIRCULACION DE MONEDA.

El comercio de esta plaza ha firmado un convenio en que se compromete á aceptar con los siguientes valores las monedas alemanas que pasamos á expresar:

La conocida con el nombre de *Ein vereins Thaler*, que ha estado circulando á 6 reales, corre desde hoy á 7 reales.

El *Ein Thaler*, que se ha recibido á 8 reales, ha bajado á 7 y medio reales.

El Tradicionista.

BOGOTA, 14 DE MARZO DE 1874.

UNA ENTRADA A SAN CARLOS.

F1235 (Colaboracion.)

Habiamos varias veces oido al doctor don Benigno Perilla en la cátedra sagrada, y siempre habiamos quedado satisfechos de su predicacion; pero el último domingo quedámos no sólo contentos sino entusiasmados con el sermón que predicó en la iglesia de san Carlos. No fué sólo la propiedad en la diction, la correccion en el lenguaje; las disertaciones históricas, que sin ser recargadas ni fastidiosas fueron oportunas; no fué precisamente esto lo que más nos llamó la atencion, cuanto el vigor de los pensamientos y la franqueza plausible con que condenó todas las doctrinas de este liberalismo que anda de moda entre nosotros, este indolente acomodo en que se mantienen muchísimos católicos de este pais, dejando correr sin contradiccion y sin protesta visible la semilla racionalista, que se ha apoderado de gran parte de la juventud, que por medio de ella penetra en todas las familias, en todos los pueblos y en todos los actos de la vida, allanando el camino y cooperando, con advertencia ó sin ella, á la corrupcion oficial que se trata de llevar á todos los entendimientos. El orador patentizó que todas estas doctrinas son heréticas y condenadas por la Iglesia, y que por lo mismo, no están con la Iglesia ni en la Iglesia, gozando de sus gracias, los que profesan tales

doctrinas; y que son cómplices de la herejía y del escándalo los que contribuyen con este conocimiento á que tales doctrinas se extiendan, ora entregando sus hijos y deudos á las enseñanzas y colegios notoriamente propagandistas del error, ora asintiendo á las pretensiones y exigencias de éstos, aun cuando se haga tal cosa por cobarde timidez, por salvar los bienes de fortuna, por todas estas disculpas con que pretendemos engañarnos á nosotros mismos y engañar á nuestros correligionarios, conservando el nombre de católicos.

El orador, nos parece, se metió de rondon en la política, ó hizo muy bien, porque la política de este pais no es otra cosa al presente, que el encaramiento *oficial* de la doctrina volteriana con la doctrina católica. Muchas personas que son sinceramente piadosas, y varios eclesiásticos tambien están creyendo que el catolicismo no sufre quebranto, porque no llevan á la cárcel á los que oyen misa y se confiesan, porque no manda el gobierno cerrar los templos y porque aun paga algo de la renta nominal que quiso reconocer; y creen con cándida ilusion, que el modo de atajar las leyes de tuicion y la incaucion de los templos y de los bienes que restan, es proceder de manera que ni en hecho, ni en dicho ni aun por deseo se cause desagrado á los que manejan la fuerza y la cosa pública. Funesto error, en nuestro concepto.

Esta clase de prudencia no es prudente, porque, en primer lugar, esto tiende implícitamente á reconocer que aquí el catolicismo no vive sino porque el Gobierno lo quiere dejar vivir; en segundo lugar, aun cuando con tal conducta se consiguiera realmente atajar el mal *por unos dias*, sucederia con esto lo que sucede con un rio al que se le pone un débil dique, que cuando sobrepasa éste, el estrago es mayor. La tiranía mansa, que mina los espíritus y corrompe los caracteres, es más peligrosa que la tiranía *machetera* y franca. ¿Qué sucederá cuando estos centenares de jóvenes que profesan la nueva idea,

Pobre padre, á quien nunca hace tantos años que murió... se agitó en su silla y lanzó una rebacion á los cupidillos negros que se arrojó, como si en sus canastillos una cosa que pudiera acudir en su ayuda. Me dicen en esta carta, debo partir donde encontraré un representante de la clase que aquellos señores han de enviar para acompañarme. Yo, caballero, me quedé haciendo la profunda reverencia en aquella época, con el propósito de guardarle todo el respeto que le merecía.

Volvió á arreglarse la peluca, y dijo despues de algunos momentos de silencio: —Es el caso que este negocio es muy difícil, y no sé cómo principiar. En su turbacion y no sabiendo cómo entrar en materia, M. Lorry fijó su mirada en el rostro de miss Manette. La frente de la jóven tenia esa expresion característica de que hemos hablado antes y que no era ménos graciosa por ser tan singular. —No me sois completamente desconocido, caballero, dijo miss Manette tendiendo la mano como para coger una sombra al pasar. —Me conocéis? respondió M. Lorry sonriendo y tendiéndole los brazos. La línea expresiva que se dibujaba entre las

estamos en relacion. Era un frances, un hombre científico, un doctor en medicina muy distinguido..... —¿Hijo de Beauvais? —Sí, como vuestro señor padre, y que gozaba como el doctor Manette una gran reputacion en Paris; á donde habia ido á establecerse. Allí tuve el honor de conocerle. Nuestras relaciones eran simplemente de negocios, pero confidenciales. Me hallaba entonces agregado á nuestra casa de Paris..... —¿Puedo preguntaros en qué época, caballero? —Hace veinte años, señorita. El doctor estaba casado con una inglesa, y estaba yo encargado de sus negocios. Toda su fortuna estaba, co-

No 300, pag 1.320, 1.321, Mayo 14/1874

74

sean... dente... cabile... contr... destr... al de... que... la... tónce... tos... de la... No... aquel... perio... con l... mezc... pacer... lon de... lo qu... ideas... hacer... mal... á las... todo... ne de... los c... los q... justic... están... forzo... tra to... nes; y... da de... Oj... cador... tor P... llero... tudio... de la... tener... quias... nuas;... con l... ritus... no ha... vence... modo... milia... das d... y ejer... apare... tiemp... no fa... vecha... ya est... cosas

sean todos ellos legisladores, presidentes, magistrados de los tribunales, cabildantes, &c., y que preocupados contra este estorbo católico, quieran destruirlo á todo trance? ¿Respetarán al clero, por más dócil é inofensivo que les haya sido? ¿respetarán á la Iglesia? Nada de eso; y entonces nos espantaremos de los efectos cuando ahora no nos espantamos de la causa.

No hay que pensar tampoco que aquella conducta se rechaza por el periodismo católico en Colombia, con la pretension que el clero se mezcle en esta política personal, trapacera y mezquina, haciéndolo escalon de aspiraciones individuales. No: lo que se quiere es salvar las buenas ideas, sostener los buenos principios, hacer comprender en dónde está el mal, porque con esto y despertando á las gentes de su fatal marasmo, todo lo demás que necesitamos viene de suyo. No hay que olvidar que los católicos, como católicos, y todos los que quieran cimentar la paz, la justicia, la familia y la propiedad, están condenados por alistamiento forzoso, á una lucha permanente contra todo lo que comprometa esos bienes; y que al ceder, todo aquello queda destruido.

Ojalá, pues, que todos los predicadores siguieran el sistema del doctor Perilla, combatiendo este semillero del mal, con plan, con estudio y con método, apoderándose de las cuestiones y sabiéndolas sostener. En muchas de nuestras parroquias se hacen fiestas religiosas continuas; pero mientras la procesion anda con las multitudes noveleras, los *espíritus fuertes* se rien de lo que pasa, y no hay cuándo ni quién trate de vencerlos de lo bueno, ni se dice el modo de preservar del mal á las familias incautas. Ciertó es que las vidas de los santos contienen doctrina y ejemplo; pero esos ejemplos que aparecen como cosa lejana, de otros tiempos, de otras circunstancias, como favor especial de Dios, no aprovechan en lo general sino á los que ya están aprovechados. Para que esas cosas sirvan, es menester primero

hacer creer en ellas, es menester hacerlas amar; y como no se ama sino lo que se siente y comprende, es necesario comenzar por el principio, segun el grado y calidad de las personas y de los entendimientos; y esto no puede conseguirse dejando reducir el círculo de los que creen, y dejando ensanchar el de los que niegan: no puede conseguirse dejando libre la obra de los incautadores de las almas.

Veritas.

REVISTA DE TEATRO.

TRAVIATA.

"La música es el lenguaje del alma sensible, como la palabra es el lenguaje del alma intelectual."

Montlosier.

Después de los inesperados tropiezos que tuvo la representación de la *Traviata*, al fin tuvimos el gusto el domingo último de asistir á su ejecución, en la que desempeñó su parte la justamente estimada señora de Balma, con acierto y el aplauso que merece.

El 28 de agosto de 1864 se representó en este teatro por primera vez la *Traviata* y desde entonces se ha repetido catorce ocasiones; pero desde que desempeñaba el papel de la protagonista la señorita Assunta Mazzetti, no habia vuelto á ser ejecutada de una manera tan satisfactoria y brillante. La señora Fiorellini no debe ofenderse por esta reminiscencia, porque la señorita Mazzetti también, como ella, era una artista de genio y que mereció el aprecio de nuestro público.

El distinguido literato que bajo el seudónimo de *Florenco* escribe amenos artículos de Bellas artes en *La América*, ha arreglado y publicado una traducción del libreto de esta ópera, que contiene las partes más interesantes en verso castellano, y además, un juicio crítico, artístico y concienzudo de la parte musical, del que poco discutimos, y en el que se revelan profundos conocimientos en el arte y un oído ejercitadísimo para distinguir la clase de acordes y armonía usada en los acompañamientos. Aun los que no sean aficionados á la ópera, encontrarán placer en la lectura de este libreto, que no necesita de otra recomendación que el nombre verdadero de Florenco (R. P.).

El no estar enteramente de acuerdo con la crítica que contiene el libreto, depende de que nosotros, como en otra ocasión lo dijimos, juzgamos de la música por las sensaciones que ella nos hace experimentar, prescindiendo de analizar la estructura y labor de la composición, y recordando la definición que sirve de epigrafe á esta revista.

Hallamos entre *Norma* y *Traviata* puntos de semejanza notables, haciendo, eso sí, la distinción necesaria entre el carácter de composición y el diferente estilo de Bellini y de Verdi.

El argumento que motiva cada una de estas óperas, termina en idéntica catástrofe: la mujer sacrificándose voluntariamente por amor; las causas diversas, pero el mismo fin. La noble abnegación de Norma y de Violeta, desconocida por sus amantes y reconocida en el supremo y último momento: amor y abnegación no raros en la sacerdotisa de los tiempos druidicos, pero extraños, incomprensibles en la caprichosa cortesana del siglo XIX. (Sabido es que aunque el libreto

original hace pasar la acción por los años de la historia de la Dama de las Camelias es ciente que existen testigos de ese drama)

El asunto, y aun podríamos decir la de la *Traviata*, es la historia más común de la humanidad, abreviada y personificada leta. Al principiar la vida, todo es es; flores, risas y placeres—luego, decepciones, variedades, penas, dolores y... la mut rapidez con que se recorren estas situaciones fugaz de la vida es lo que hace interesante dramático el desenlace. ¡Feliz quien muere y con ilusiones! para él hay lágrimas. Para el que arrastra lentamente la pesadumbre de la vida, contando las débiles palpitaciones de un corazón árido, y arrugada la frente por ilusión, y llega al sepulcro... "¡Infeliz! sólo." En la juventud hasta morir es un triunfo; la vejez hasta vivir es un martirio.

La música de Bellini, (permitásenos la libertad de las particiones de Verdi que conocen en *Traviata* encontramos esas melodías y esas notas dolientes y desgarradoras que biera desdeñado el autor de Beatriz y de bula. A la dignidad, pureza y distinción melodías de la sacerdotisa pueden compararse cantos apasionados, tiernos, llenos de sentimentalismo de la Dama de las Camelias. Igual es la impresión que una y otra ópera en nosotros, porque en ambas oímos grito y dolor y ambas representan con verdadera belleza que entraña el amor de una mujer es sincero.

En la alegre fiesta del primer acto, con gongos y graciosas *cantilenas* y aires vivaces, la señora Fiorellini ostentó muy buenas condiciones para el género festivo, pues ya es conocido su mérito en la ópera seria. Con elegancia de maneras desempeñó su parte en el tercer acto, cantó con facilidad y rapidez *trios de roulades, fioritures*, y gorjeos que dan en este acto, pudiendo luchar victoriosamente con la poderosa voz del señor Colucci como un sol, parece eclipsarlo todo. Colucci, ménos á tan brillante estrella. A pesar de halagadora para el oído que es la música de este acto, y del mérito que artísticamente se le concede, con todos sus aires bailables, no nos gusta en esta ópera. Solo unas contramos verdaderamente felices por cuando Violeta se siente herida de amor.

El 2.º acto, como lo observa Florenco en su mayor parte en tono menor, agregaremos, que con excepción de un pedazo, está compuesto casi todo en binarios (compasillo, seis por ocho y de tres) cosa censurada también por los músicos por la monotonía que puede resultar; pero realmente gusta mucho este acto por su patética y expresiva. Creemos que conviene conservar en una larga escena el mismo tono, variando poco la modulación y el querido hacer homogénea la parte musical diálogo entre Germont y Violeta, que varía de asunto ni, de estilo, y de esta hay distracción para la atención del público se deja llevar como arrullado por la ligereza del movimiento, y crece el interés hasta el diálogo. Es sabido que una frase repetida no hace un efecto tan poderoso como una frase repetida con arte varias veces en una de las reglas de la buena modulación.

Este acto empieza por una aria del señor Colucci cantó con facilidad inimitables. La escena del diálogo entre él y el barítono fué perfectamente interpretada por la señora Fiorellini y el señor Zucchi.

48
veis que decía la verdad cuando afirmaba no tenía mucho que no tengo el menor sentimiento, y que las únicas relaciones que guardo con mis semejantes no son más que de negocios, pues de lo contrario os hubiera vuelto á ver desde aquella época.
Desde entonces habeis sido pupila de la casa Tellson, pero yo estaba encargado de otra clase de relaciones. Sentimientos! No he tenido tiempo ni la suerte de experimentarlos, y he pasado toda mi vida cortando malezas pecuniarias.
Después de caracterizar así el uso de su vida, M. Lorry se llevó las dos manos á la cabeza para arreglarse la peluca, operación completamente inútil, y recobró la actitud que antes tenia.

vilegio, del que los más temerarios apenas hablan en voz baja, cual es el de llenar una orden con la firma en blanco, en virtud de la cual un desgraciado es arrojado á un calabozo donde muere en la desesperación y el olvido; supongamos que la esposa de ese desgraciado hubiera publicado en vano al rey y á la reina, á los ministros, á la magistratura y al clero que le permitieran tener noticias de su marido, y la historia de vuestro señor padre será exactamente la del doctor de Beauvais.
—Continuad... continuad por favor, caballero.
—Sí, voy á decirlo todo. ¿Tendréis valor para oírlo?
—Todo lo sobrellevaré, ménos la incertidumbre.

Miss Manette recobró bastante ímpetu para tranquilizar á M. Lorry.
—Muy bien, señorita, muy bien el anciano. ¡Animo! es un negocio. Vuestra señora madre tomó, pues, la decisión de ocultaros la prisión del doctor, murió de pesar, sin haber conseguido noticia alguna de su esposo, os legó un hijo tranquilo y pacífico que os permitió ser y graciosos, sin que anublase vuestro corazón la inquietud devoradora que hizo rano su corazón.
—Al pronunciar estas palabras, la mirada conmovida á los ondulantes ojos de miss Manette, que se presentaban prematuramente por un dolor sin nombre.
—El doctor y su esposa, continuó diciendo, se casaron y poseían en el